



EL IRRESISTIBLE ASCENSO DE LOS SUELOS ENVEJECIDOS

Denominados internacionalmente como 'distressed floors', es decir suelos dañados, pasados de moda o usados, la realidad es que este tipo de suelos se está imponiendo en el ámbito de la decoración y no solamente en tarimas macizas sino en todo tipo de suelos de madera. Los suelos, bien envejecidos artificialmente o bien genuinamente viejos son cada vez más codiciados. La belleza de los suelos ya estabilizados y robustos antiguos funciona muy bien en todo tipo de ambientes: unas tablas procedentes de una antigua ermita pueden encajar perfectamente en el salón de una casa, por ejemplo. Hay matrimonios de conveniencia en cuanto a mezcla de estilos que acaban funcionando perfectamente: no hay reglas.

El engaño como oficio

Se crea o no, las técnicas para hacer que los suelos parezcan antiguos tienen su origen en un pasado delictivo, al menos de guante blanco. Se trata del mercado de las antiqüedades y mobiliario de época ya que algunos anticuarios han usado desde siempre productos artificiales para envejecer la madera para reparar partes dañadas o piezas de los muebles que necesitaban ser sustituidas. En Europa esta práctica ha estado ampliamente extendida pero es en Asia donde ha emergido

en los últimos años una próspera industria de copia de muebles, especialmente los de la edad de oro del mueble francés (siglos XVII y XVIII) que son los más cotizados. Se trata de ejemplares de muebles que pueden ser claramente identificados como copias y se venden como tal en tiendas de decoración. Los bajos salarios, junto con la tradición en la copia y la habilidad artesana de estos ebanistas, favorece que este tipo de copias resulten a un precio competitivo.

A pesar de ello a veces las copias son tan buenas que a los expertos les cuesta trabajo identificarlas. Por ejemplo se imita hasta los orificios de salida de la polilla que se realizan con objetos punzantes y se distinguen perfectamente de los originales porque estos nunca son completamente rectos mientras que los falsos sí lo son y se puede comprobar introduciendo un alfiler en ellos limpiamente. También puede ser que se haya utilizado solamente una pieza antigua, con su orificio auténtico, sustituyendo parte de un mueble original: las posibilidades son inmensas.

La madera envejecida

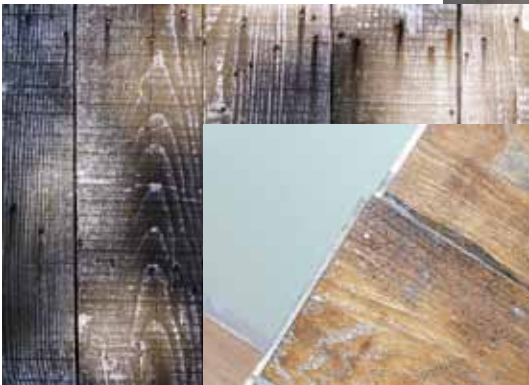
Obviamente es perfectamente posible aplicar las mismas técnicas que se usan para hacer que un mueble parezca antiguo a un suelo de madera.

Como orientación se pueden identificar dos tipos de sistemas para envejecer un suelo: por medios físicos o por medios químicos, forzando o manipulando el color de la madera (especialmente agrisándola o aclarándola). La mayoría de las técnicas para envejecer la madera usan una combinación de ambas. Cuando se utilizan medios físicos, se aplican raspados artificiales y arañazos que simulan años de desgaste, o bien usar técnicas envejecedoras para dar la impresión de que el suelo es más antiguo de lo que es en la realidad. Se puede texturizar la superficie por medio de rallas, golpes o arañazos. Por medio del cepillado manual irregular o el raspado se puede dar la impresión de que la pieza procede de un corte a azuela. Colorear la madera también puede lograr la sensación de que la madera es vieja. Esto puede lograrse mediante tintes pero también a través de lo que hoy se conoce como el ahumado químico, obtenido utilizando amoniaco. Varios fabricantes de productos químicos ofrecen estos productos especiales envejecedores que pueden aplicarse in situ basados en amoniaco. Esto es útil en obras de rehabilitación pero también en nuevos productos.

Toda clase de suelos

Las técnicas mencionadas se aplican especialmente a pavimentos ma-

Suelos envejecidos





Productos

cizos (laminado, tarima) o multicapa ya que para rallar la madera se requiere una cierta cantidad o grosor mínimo.

Otro mercado muy distintos es el de los recuperadores de suelos antiguos. Todavía en nuestro país no está muy extendido pero sí está cobrando auge en Francia y sobre todo lleva años en EEUU donde el mercado de lo revival y lo colonial tiene mucha fuerza.

La madera procede principalmente de graneros, fábricas, casas, templos, etc. tanto de Norteamérica como del Sudeste asiático.

Los pasados maremotos (especialmente el de Indonesia y Malasia del año 2004) ha aportado una ingente cantidad de madera 'lavada', decolorada y pulida por el agua que se ha incorporado también a este mercado. También el producto que procede del desescombros de los edificios y mobiliario afectados, tiene una gran aceptación y ha dado origen a un suculento mercado del que se están aprovechando determinados operadores que trabajan en el mercado de la madera usada. Esta madera va sobre todo destinada

al mueble pero se está abriendo el acceso al mercado de pavimentos. En el pasado número de la revista presentábamos un ejemplo de otra posibilidad, los suelos obtenidos a partir de productos de madera diversos, en el Pabellón Floriade se realizó un suelo de este tipo a base de cajas, palets y envases, con magníficos resultados.

Pero no sólo los fabricantes de multicapa han dado el salto, también los de suelos laminados, siempre atentos a las tendencias del mercado y la decoración, se han subido al carro y han entrado en el mercado de suelos envejecidos, aunque en este caso con técnicas industriales completamente diferentes. A la imitación fotográfica, ya lograda en otros productos, se añade la técnica desarrollado unos años atrás denominada de 'tacto real' que puede ser impresa sobre la base haciendo posible sentir las fibras de la madera (artificialmente, claro).


El roble en todo su esplendor

El roble es la especie que mejor se adapta a los pavimentos de madera y también a estos tratamientos

debido a dos razones fundamentalmente: primero porque es el parquet más utilizado en los tiempos antiguos que se trata de imitar (no se lograría el mismo efecto con las especies tropicales que tanto se usan en la actualidad) y segundo por las propiedades intrínsecas de esta madera. En efecto el roble envejece mejor que el resto de las maderas. Los ácidos tánicos que contienen hacen que reaccione mejor a la lejía y a los ahumados químicos.

Acabados

Los fabricantes de suelos envejecidos ofrecen sus productos con distintos tipos de acabados: de fábrica o a aplicar en obra (barniz, aceite o cera).

En cuanto a texturizados hay muchas posibilidades: cepillado tipo azuela, rallado, arañado, raspado, lavado. En España ya hay fabricantes que lo ofrecen desde hace tiempo 

FUENTE Y REFERENCIAS: FLOOR FORUM INTERNATIONAL N° 49
NOVIEMBRE 2011

EL DISCRETO ENCANTO DE ADOQUINES DE MADERA

El parquet se ha colocado tradicionalmente de cara, donde ofrece su aspecto más interesante pero últimamente están en auge los parquets industriales que se colocan de canto y para acabar de cambiar la tendencia despegan también los que se colocan de testa, que podríamos denominar adoquines de madera. Los 'adoquines' de madera se han usado desde tiempos inmemoriales para algunos usos muy concretos: talleres, caminos poco transitados, ... La novedad es que últimamente se están introduciendo en ambientes

diferentes aprovechando sus posibilidades decorativas radicalmente distintas a las de los parquets tradicionales. En los otros dos parquets mencionados la fibra se ve lateralmente, mostrando un dibujo recto u ondulado, mientras en este caso se muestran los anillos de crecimiento de la madera. Como pasa en los otros tipos de parquet, este sistema de colocación tiene sus ventajas e inconvenientes: su cara y su cruz. En el lado positivo, los adoquines presentan una cara expuesta mucho

más resistente a la presión que el corte tangencial o radial. En efecto si la estructura de la madera se compara a un racimo de tubos, la resistencia de éstos es mucho mayor en la cabeza que el lateral. También el formato varía, en vez de piezas alargadas, los adoquines toman una geometría sensiblemente cuadrada.

Aspecto

En cuanto a su apariencia, las variaciones de color son más marcadas





en los adoquines que en las tablas. Su aspecto es también más vivo. Las diferencias entre albura y duramen se hacen más evidentes que en los cortes laterales. Debido a estas peculiares características se trata de un suelo que visualmente puede cansar, lo que le haría recomendable para espacios donde no se pasen muchas horas (por ejemplo una sala de estar, o unas oficinas) pero si en espacios de uso esporádico, singular o representativo (una sala de juntas, un recibidor).

Algunos datos

Especies

Tradicionalmente los adoquines se han obtenido a partir de los pinos, abeto Douglas y roble siendo de los más duros en esta orientación vertical. A estas especies tradicionales se han añadido últimamente otras como el merbau o la kambala entre las tropicales, o el alerce entre las coníferas. Algunas especies tropicales ofrecen una alternativa al roble.

Con este formato el aprovechamiento de la madera es mayor ya que el tronco se corta en 'rodajas' donde tiene menor desperdicio que en el corte tangencial en el que hay que escoger con mucho cuidado el dibujo de la fibra.

Confort acústico

Entre sus ventajas, los adoquines son mecánicamente muy resistentes a cargas pesadas por lo que son ideales para instalar en suelos de gran tráfico o en espacios semi-industriales.

Presentan también mejor aislamiento acústico que los suelos tradicionales. Las ondas acústicas son mejor absorbidas por la estructura

porosa de las fibras y por lo tanto disminuye la reverberación, lo cual es aprovechable de cara al ruido del tráfico (Gaudí colocó este tipo de adoquines en la entrada al garaje del Palacio Güell para reducir el ruido de los carruajes).

Sensibilidad a la humedad

La disposición tubular y la apertura de poros de las fibras muestra aquí su lado más negativo ya que la absorción de agua aumenta en esta cara, como es experiencia común en cualquier pieza de madera. Esto provoca que sean suelos que tienden a moverse (contracciones e hinchazones) y a ser más nerviosos. El sustrato (la solera) ha de estar seca antes de la instalación y después de ésta. Son desaconsejables para suelos radiantes. El acabado ha de ser tal, que también impida la humectación superior.

Instalación

Debido a su dureza y a su extrema sensibilidad a la humedad los adoquines han de instalarse con sumo cuidado. Esto significa normalmente que se deben encolar directamente a la solera sin un sustrato inferior y sin clavos. Se van presionando bloque a bloque. Algunos fabricantes, para facilitar la colocación, presentan los bloques unidos entre sí mediante adhesivos o mallas en la contracara.

Debido a su sensibilidad a la humedad, las juntas de expansión deben ser mayores que en los otros suelos: de 10 a 15 mm en los encuentros con muros y puertas y de 5 mm cada 4 a 7 m si se superan los 10 m de extensión.

Para evitar su humedecimiento, la humedad de la solera no debe exceder del 3% siendo recomendable la instalación de una lámina o película estanca (por ejemplo epoxy

impermeable)..

Encolado

Se deben encolar el pavimento se debe emplear una cola que sea lo más elástica posible para que siga los eventuales movimientos de la madera. Es recomendable usar un adhesivo de poliuretano monocomponente con una elasticidad superior al 200%.

Lijado

Cuanto más homogéneo es un suelo, más fácilmente se lijará. Como esto no ocurre en los adoquines de madera esta operación será más costosa. Se recomienda una lijadora de banda con un grano que depende de la extensión del suelo. En la segunda pasada puede usarse una lijadora de disco.

Acabado

No se recomienda el pulido sin haber aplicado un sellante debido a la porosidad ya mencionada. Se recomienda aplicar una primera capa elástica. Mucha gente es partidaria de aplicar un acabado al aceite. El aceite puede penetrar profundamente en la madera y protegerla. La única pega del aceite es que influye mucho en el color del suelo. ▲

FUENTE: FLOOR FORUM
INTERNATIONAL N° 52 ABRIL 2012

